

“La infracción, con todo y serlo, no nos pareció tan grave ese día, como el jueves último: entre seis y siete de la tarde, todavía en plena luz solar, cerca del Callejón de la “Carne”, viniendo el Sr. Gobernador de su paseo cotidiano, se encontró de manos-á boca con el viático, con el cura y su linterna encendida; vió que algunas beatas se arrodillaban impidiendo el paso y.....no sabemos que hasta ahora se haya dictado medida alguna para impedir estas *pequeñas* infracciones.”

Dice el Jefe Político que en ese párrafo se asegura que el Gobernador es *cómplice de una violación de la ley*. Para llegar á esta conclusión se necesita ser refinadamente ignorante, al grado que los actos de ese Jefe Político no resisten ni la mas inofensiva de las críticas.

La otra denuncia también es curiosa. El Director de la Escuela Normal, que en la Administración Aréchiga fué masón entusiasta, liberal rabioso y protestante fanático, y en la de García es católico ferviente y que confiesa y comulga en unión del Gobernador actual y de los muy prominentes empleados de esa clerical administración, se querrela de calumnia y difamación contra nuestro colega, porque dijo éste que cuando en Zacatecas se supieron las escandalosas infamias del fraile Icaza, ese director aconsejó á los alumnos de la Escuela Normal, mas bien dicho les ordenó “que no desistieran de sus ideas y sentimientos religiosos, porque ningún menoscabo sufría el catolicismo con que dos ó

tres de sus ministros cometieran faltas, que, *aunque leves y vulgares*, los intransigentes y necios se complacían en aumentar á los ojos de la sociedad”. Dijo además el colega que en los exámenes efectuados últimamente en ese plantel de enseñanza, se observaron reprochables anomalías, como la de haber concedido buenas calificaciones á alumnos que no las merecían.

Estos datos demuestran la difícil situación de los periodistas liberales é independientes de la República. Se les persigue por la más insignificante futilidad, por el desahogo necio y torpe de mandarines sin conciencia, por satisfacer el asqueroso contubernio de nuestros gobernantes y el clero. Se dice que la persecución al colega Zacatecano se debe al Secretario de Gobierno de ese Estado, quien influyó sobre el clerical Jefe Político y sobre el no menos clerical Director de la Escuela Normal.

El Gobernador García pretende aumentar su catálogo de desaciertos administrativos con la negra mancha de persecución á la prensa. Sigue las huellas del Gral. Diaz. Ambos son clericales, y portanto enemigos de la libertad del pensamiento, que es el fantasma siniestro que hace estremecer á la tiranía. Las persecuciones á la prensa, son la manifestación mas elocuente de la degradación política.

Sentimos todo lo que pasa á nuestro colega. Estaremos á su lado en la lucha, á pesar del grillete que la tiranía nos ha puesto.